



# SOLEMNE APERTURA DEL AÑO JUBILAR

12 de Enero de 2003

J. F. Robles

La celebración de la solemne apertura del "Primer Año Santo de la Vera-Cruz", desde la concesión por la Santa Sede para realizarlo de forma periódica cada siete años, despertó una gran expectación. Grupos de religiosas, familias completas, jóvenes, autoridades civiles y militares llegaron desde toda la región. La decisión de celebrar la ceremonia en el interior del templo no restó religiosidad al acto, aunque obligó a los asistentes a estar bastante más apretados que si se hubiera desarrollado en la explanada del Santuario, como estaba previsto, debido al desapacible tiempo invernal.

Tras el difícil acomodo de los fieles, que tuvieron que permanecer de pie, bajo la atenta mirada de las cámaras del programa "El día del Señor" que retransmitió en directo para todo el país.

El Nuncio de Su Santidad, Monseñor Manuel Monteiro de Castro, que presidió la celebración como delegado pontificio, destacó

la gran participación de los feligreses. Tras la liturgia de la Palabra tuvo lugar la Ofrenda pronunciada por el Presidente del Gobierno regional, D. Ramón Luis Valcárcel. A continuación el nuncio pronunció la homilía, destacando los motivos que llevaron al Santo Padre a conceder el privilegio del jubileo "In Perpetuum" que solo comparten otras cuatro ciudades en todo el mundo: Roma, Jerusalem, Santiago de Compostela y Santo Toribio de Liébana.

Posteriormente tuvo lugar la Ofrenda. Un niño llevó el pan; una pareja de jóvenes el agua; el matrimonio Aranda-Arnao, el vino; el Hermano Mayor y su señora, la bandeja de flores; y el Presidente de la Comunidad Autónoma y señora, como la bandeja de purificadores.

Después de la comunión, el Nuncio impuso al obispo, Manuel Ureña Pastor, la cruz pectoral con la que la Cofradía quiso obsequiar al prelado para que la lleve durante las celebraciones del Año Santo.

